

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Diana Isabel Hernández Juárez
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
isabel.hernandezju@correo.buap.mx

“Lesbos poético”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 62, octubre-diciembre de 2022, pp.83-84.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México

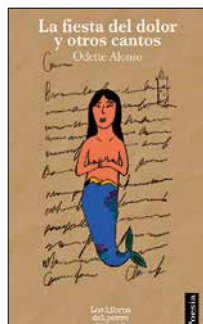


La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Lesbos poético

Poesía

Diana Isabel Hernández Juárez



Odette Alonso, 2020, *La fiesta del dolor y otros cantos*, México, Los libros del perro, 57 pp.

Un cuento donde el príncipe
[es princesa
es amazona
es labio tierno donde libar la sed.

ODETTE ALONSO

En los libros de Odette Alonso disfrutamos de una radical transformación de la construcción poética, voces que emergen con una enunciación neutra, en ocasiones, y en otras, mediante expresiones femeninas, que en su discurso rompen con la heteronormatividad obligatoria, los prejuicios y estereotipos binarios, configurando un singular universo léxico, afectivo, sensible y diverso.

La escritora Odette Alonso nació en Santiago de Cuba y reside en México desde 1992. Es autora de 15 poemarios, una novela y tres libros de relatos, entre ellos *Old Music Island* (Premio Internacional de Poesía LGTBTTI, 2017). En esta reseña analizo su más reciente obra: *La fiesta del dolor y otros cantos*, publicado en 2020 por la editorial Los libros del perro.

Desde las poéticas tradicio-

nales se han construido y reforzado los estereotipos de género. Judith Butler ha señalado que socialmente se asigna a cada sexo una identidad genérica, cuya permanencia es reforzada diariamente mediante actos performativos obligatorios y la inducción reiterada de estereotipos, a fin de que continúe esa identidad imperativa en cada generación; es decir, todo lo que identifica lo femenino contra lo masculino. Así, desde los discursos culturales, entre ellos el literario, se instituye, fomenta y normaliza la heterosexualidad obligatoria y la subordinación-dominación de las mujeres.

Contra esos discursos discriminatorios, emerge la escritura de autoras como Odette Alonso, quien en su poética configura mujeres libres, fuertes, independientes, solidarias y que aman a otras mujeres. Los 39 poemas reunidos en *La fiesta del dolor y otros cantos* sorprenden por su estética y confrontación con las situaciones adversas que aún enfrentan las lesbianas como castigo por escapar de la heteronormatividad obligatoria.

Su dedo nos señala
allí viven las brujas
allí
en sus aquelarres
atizan con criaturas
el fuego de su hoguera.
Ebria
la luna ríe entre las nubes (5).

Este fragmento del poema que da título al libro plantea la discriminación y acoso social que continúan sufriendo las lesbianas, quienes absurdamente son acusadas de brujas y señaladas como mal ejemplo para los niños. Existe una intención metafórica y de crítica social en las palabras utilizadas por Alonso, para hacernos reflexionar en la estigmatización de la homosexualidad que prevalece entre las familias “normales”.

Frente a esas posturas tradicionales y discursos homofóbicos, la enunciación poética lucha por dar voz al reclamo de las lesbianas de ser vistas, escuchadas y respetadas en toda su vitalidad, cambios, aportaciones y derechos. Su escritura pugna por el empoderamiento de las mujeres para ser dueñas de sus cuerpos y sus vidas con el festejo de la posibilidad de ser felices, pero también busca alzar las voces contra la cosificación, el abuso y la lesbofobia interiorizada. En este sentido, cito otro poema en el que propone la deconstrucción del género:

Lentamente
dibuja un nombre
una ilusión
Un cuento donde el príncipe
[es princesa
es amazona
es labio tierno donde libar la
[sed (18).

La deconstrucción genérica implica una subversión frente al mantenimiento del término *género*; Judith Butler precisa que se trata de salvaguardar una perspectiva teórica en la cual se pueden rendir cuentas de cómo el binario masculino y femenino agota el campo semántico del género: “la alternativa al sistema binario del género es multiplicar los géneros”. Con ello, esta noción puede desplazarse más allá del binario, como ocurre en el poema citado, cuando los sujetos enunciados pueden fluctuar de un género a otro: “el príncipe es princesa”, o bien quedarse en la indefinición; una indefinición puede multiplicar las categorías genéricas, transgredir las normas y promover la libertad. Una auténtica deconstrucción de esta idea conlleva también una elevada carga semántica y simbólica, que reivindica identidades políticas y eróticas, como ocurre en los siguientes versos:



Helena Neme: *Sabores*

Sobre la nada hacemos
[equilibrio
una danza que parece de otro
[tiempo
una música quieta.
Toda la sombra se ha convertido
[en luz
en este juego en el que somos
[diosas (31).

Los *cantos* de Odette Alonso describen diferentes situaciones en donde las mujeres rompen con los estereotipos y buscan diversas formas de expresión y apropiación de sus cuerpos y su sexualidad; el buen humor, la diversión y el sexo son los elementos predominantes. Las mujeres se permiten desarrollar otras formas de relacionarse, rompiendo las normas que les habían sido impues-

tas y los comportamientos que, tal vez sin proponérselo, ellas mismas estaban imitando por presiones de su entorno familiar y social. En esa exploración del ser y de los cuerpos buscan formas distintas de sensualidad, que incluso pueden no necesitar del otro o de la otra para procurarse placer.

La literatura lésbica en México está creando nuevas formas de enunciación para plantear la realidad de mujeres que habían sido ignoradas y ocultadas tanto por la literatura como por los estudios académicos, debido a que transgredieron los estereotipos de la feminidad y la heterosexualidad obligatorias.

Odette Alonso plantea en sus poemas relaciones erótico-afectivas entre mujeres que escapan de las normatividades sociales y cul-

turales, quienes en su devenir se convierten en seres deconstruidos que se permiten amar y vivir de acuerdo con sus impulsos, su naturaleza y sus deseos, sin caer en los controles, discursos y trampas sociales del castigo o de la culpa, experimentando formas alternativas de libertad que nunca habían tenido los seres humanos. Mujeres que, pese a todo, se atreven a disfrutar, a cumplir sus deseos y satisfacer sus placeres, porque han logrado liberarse de prejuicios y tratan de establecer distintas relaciones de amor, libertad, respeto y diversidad. **LPyH**

Diana Isabel Hernández Juárez es doctora en Literatura Hispanoamericana y profesora en la Facultad de Filosofía y Letras (BUAP).